

Tendencia de los precios del aceite de palma y previsiones*

Price Trend of Palm Oil and Prospects

Ramli Abdullah y Mohd Nasir HJ Amiruddin¹

RESUMEN

El presente artículo analiza algunos de los factores que afectan los precios de los aceites y grasas, los cuales incluyen la oferta/ producción y los inventarios de años anteriores. El análisis concluye que el precio para el 2001 llegará, en promedio, al que se registró en el 2000.

SUMMARY

The paper discusses factors that affect prices of fats and oils. These include supply/production and stocks from previous years. The paper then concludes that price for 2001 will average to that obtained in the year 2000.

Palabras claves: Precios, Tendencias, Aceites y Grasas, Aceite de palma, Existencias

INTRODUCCIÓN

En épocas anteriores, la industria malaya del aceite de palma atravesó por un período de desarrollo acelerado y se colocó como el mayor productor y exportador de aceite de palma del mundo. En el año 2000, el país produjo aproximadamente el 50% de la producción total mundial y contribuyó con el 60% de las exportaciones. Por consiguiente, el significativo aporte de Malasia colocó al aceite de palma en segundo lugar, después del aceite de soya

(18,9% vs. 22,2%), en términos de producción y consumo mundial de aceites y grasas. Actualmente, el aceite de palma goza de una participación importante en el comercio mundial de los aceites y grasas (aproximadamente el 42%) y se ha convertido en el aceite de mayor comercialización a nivel mundial, seguido por el aceite de soya (aproximadamente el 19%).

Teniendo en cuenta esta posición de liderazgo, se espera que la oferta de aceite de palma incida consi-

Este trabajo fue presentado en el Seminario Nacional sobre "Posicionamiento de la Industria Malasia de la Palma de Aceite en Tiempos Difíciles" el 20 de febrero del 2001, organizado por la Junta Malasia del Aceite de Palma. Así mismo, fue publicado en los Anales de la MPOB.

Tomado de: The Plantel (Malasia) v.77 no.903, p.333-343. 2001.

Malaysian Palm Oil Board. MPOB. P:0: Box 10620 Kuala Lumpur, Malaysia

derablemente sobre los precios de los aceites y las grasas (incluyendo su propio precio) en el mercado internacional. En este sentido, la influencia estaría en desempeñar el papel de líder del precio, junto con el tradicional aceite de soya, o en desempeñar el rol de estabilizador del mismo. En su calidad de líder, en el pasado se observó que los precios de los aceites de palma y soya se mueven en forma independiente pero correlacionada y pueden ser líderes de precios en sus propios segmentos de mercado. El aceite de palma goza de gran aceptación en el mercado de las grasas sólidas y fritura industrial, mientras que el aceite de soya es fuerte en el mercado de los aceites líquidos. La sustitución del aceite de palma por aceite de soya en el mercado de las grasas sólidas no ocurriría a menos que el primero tenga un sobreprecio muy alto por encima del último. Como estabilizador de precios, la gran disponibilidad de aceite de palma podría suavizar la fluctuación de los precios de otros aceites y grasas en el mercado internacional, gracias a su alto índice de estabilidad.

Puesto que proviene de un cultivo perenne, la oferta de aceite de palma siempre será estable y estará disponible en cualquier momento, debido a que la palma de aceite tiene una vida prolongada y produce fruto continuamente a partir del tercer año de la siembra. A diferencia de la oferta, el precio es impredecible y en el pasado se ha movido en forma aleatoria. Los precios de otros aceites y grasas también se comportan de la misma manera que el del aceite de palma.

Existen varios factores que pueden producir fluctuaciones en los precios de los aceites y grasas y, aunque pueden ser aplicables en un momento dado, no necesariamente lo son en otro. Debido a estas incertidumbres, el esfuerzo para tener un modelo en el pasado no produjo buenos pronósticos de precios. Por lo tanto, la sofisticación de este tipo de pronóstico ha decaído debido al sorpresivo comportamiento de los precios en 1973 y 1979 y a la crítica de Lucas. Según Gujarati (1995), la fuerza de esta crítica radica en que los parámetros calculados sobre la base de un modelo econométrico dependen de la política vigente en el momento en que se calcula el modelo y éstos cambian cuando varía esta última, lo cual significa que los pronósticos realizados sobre la base de parámetros estimados pueden variar en el futuro,

cuando se registran cambios políticos que contravienen los supuestos del modelo.

Debido a la incertidumbre que plantean las políticas que se adopten en el futuro, el presente artículo no intenta desarrollar un modelo econométrico, sino analizar los principales factores que, en general, pueden afectar el desarrollo de los precios. También se presentará la tendencia anterior de los precios de los aceites y grasas y los factores potenciales que pueden haber ocasionado la reciente caída de los precios del aceite de palma y se verá también el escenario de los mismos hacia el futuro con base en estos factores.

TENDENCIAS ANTERIORES DE LOS PRECIOS DE LOS ACEITES Y GRASAS

En el mercado internacional, los aceites y grasas que poseen características y aplicaciones similares presentan una fuerte correlación y siguen el mismo nivel de precio. Por lo general, las desviaciones reflejan cambios en la participación de una grasa o aceite individual en el mercado, puesto que el aumento en la participación en el mercado de una grasa individual a menudo está asociado con una caída de su precio en relación con el nivel general del precio de los aceites y las grasas como un todo. Las anteriores tendencias de los aceites y las grasas aparecen ilustradas en la Figura 1. En términos generales, los precios se movieron en tándem y por lo general todos ellos siguieron una tendencia general desde 1963 hasta 2000. En consecuencia, estos aceites se pueden sustituir entre sí. Por otra parte, los precios de los aceites y grasas disímiles son independientes, de manera que la posibilidad de sustituirlos entre sí es bastante reducida. Una cosa clara es que los precios fluctúan en forma aleatoria, lo cual hace difícil predecir el movimiento futuro de los mismos.

En general, la tendencia de los precios de los aceites y grasas para el período comprendido entre 1963 y 2000 se puede dividir en tres fases (Fig. 1). Inicialmente, los precios se encontraban en un nivel bajo en la primera fase, que cubre un lapso de 10 años, entre 1963 y 1972. En la segunda etapa se observaron precios muy altos durante el período de 1973 a 1985 (13 años). En tercer lugar, ente 1986

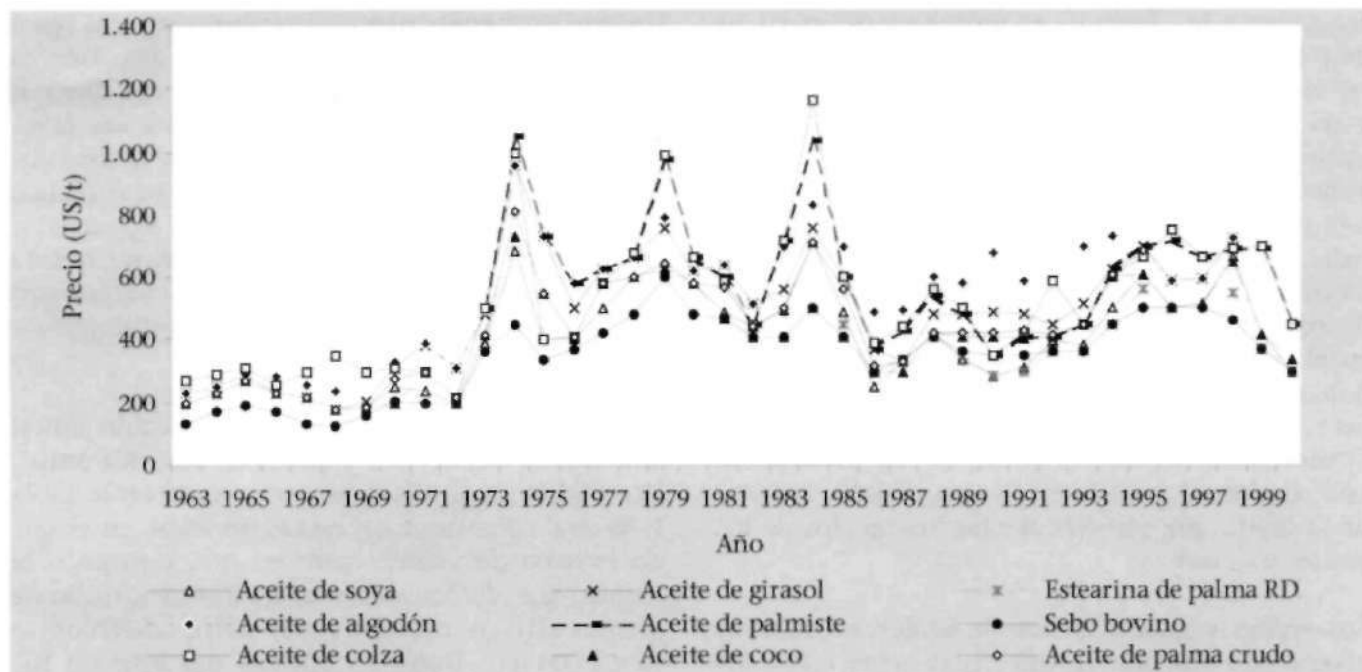


Figura 1. Precios de aceites y grasas seleccionados.

y 2000 (15 años), los precios no fueron más altos que los de la segunda etapa, aunque sí más altos que los de la primera.

De los aceites y grasas, el de mayor producción es el aceite de soja y, por consiguiente, se convierte en el líder tradicional de los precios. En las últimas tres décadas, el aceite de palma surgió rápidamente en el mercado internacional hasta convertirse en el aceite de mayor comercialización y en el segundo en producción. En este momento, unido al aceite de soja, podría convertirse tanto en líder como en el que fija los precios, mientras que otros aceites y grasas son los que asumen el precio. Las tendencias pasadas demuestran que los aceites de palma y soja se mueven en tándem entre sí (Fig. 2). Por consiguiente, hubo una marcada correlación entre las dos tendencias de precios. No obstante, normalmente el aceite de palma tiene un precio más bajo que el aceite de soja.

PRINCIPALES FACTORES QUE AFECTAN LOS PRECIOS DE LOS ACEITES Y GRASAS

Con frecuencia se dice que el precio lo determina la interacción entre la oferta y la demanda y que el precio de equilibrio se hace evidente cuando la

oferta es igual a la demanda. No obstante, esto no sucede en la vida real y siempre existe un desequilibrio entre la oferta y la demanda, lo cual hace que el precio fluctúe en el mercado mundial.

En el sector de los aceites y grasas, los factores de la demanda son bastante estables. Además, si ésta se basa en el crecimiento demográfico (dejando a un lado otros factores de la demanda como los

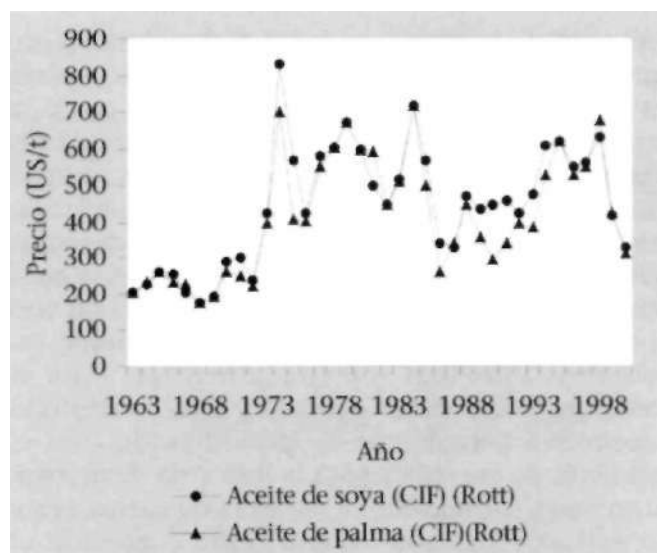


Figura 2. Correlación entre el precio del aceite de palma crudo y el del aceite de soja.

aranceles y los factores económicos del país), la demanda siempre aumentará. El aumento de la población aumentará el consumo de aceites y grasas y se registrará un crecimiento de la demanda mundial de aceite de palma y otros aceites y grasas, a medida que el consumo per cápita en los países menos desarrollados y en desarrollo siga siendo bajo. Por otra parte, también es de esperarse que el crecimiento demográfico y el incremento del nivel de ingresos aumente la demanda de aceites y grasas en el futuro. Si se supone que los factores de la demanda son estables, se podría decir que los factores del lado de la oferta pueden estar ocasionando las fluctuaciones de los precios. En esta sección se analizarán los principales factores de la oferta que pueden afectar los precios de los aceites y grasas.

Los aceites vegetales tienen su origen en cultivos perennes o anuales. La diferencia entre estos dos tipos de cultivo es la duración de la vida económica, puesto que los primeros pueden producir durante más de 20 años, mientras que, por lo general, los últimos duran sólo un año. Por lo anterior, el pronóstico de la producción de los cultivos perennes, como la palma de aceite y el cocotero, se puede establecer fácilmente, simplemente sobre la base del área en producción. Por lo tanto, la oferta de los cultivos perennes es predecible y relativamente estable, puesto que la producción aumenta a medida que aumenta el área en producción.

Del lado de la oferta, el único factor discordante que puede ocasionar fluctuaciones en los precios es la producción de los cultivos anuales, como la soya y la colza, que no es muy estable. Estos cultivos están expuestos a muchos factores, como inundaciones, sequías, plagas y enfermedades, programas gubernamentales y precios de otros sustitutos. No se puede negar que la industria de la soya depende del clima y se ha hablado mucho sobre el tema. Por ejemplo, en Estados Unidos, los factores climáticos son fundamentales para el desempeño del sector agrícola y han constituido un motivo permanente de preocupación para el gobierno de ese país y para la industria de la soya. Si en mayo (primavera) se registra una sequía y ésta se extiende hasta el verano (julio / agosto), el impacto se sentirá sobre la industria, puesto que la mayor parte de las zonas de cultivo de los Estados

Unidos no tienen riego. El rendimiento, al igual que la productividad, se verán afectados. Dentro de estos lineamientos, los agricultores pueden demorar la siembra hasta que el clima sea favorable, lo cual afecta la productividad de la soya durante ese año calendario y la producción es menos estable que la de los cultivos perennes. Lo anterior no ocurre en el caso de los cultivos perennes, puesto que una vez sembrados seguirán produciendo fruto durante el resto de su vida económicamente productiva.

Si se toma una imagen de la producción anual mundial de los aceites y grasas de carácter anual, ésta podría ser similar a la que aparece en la Tabla 1, lo cual constituye un escenario ideal, en el que no existen desastres, como el mal tiempo o la sequía, que afecten el crecimiento y desarrollo de estos cultivos oleaginosos. Estos cultivos se siembran en distintas épocas del año en los distintos países productores, lo cual produce diferentes épocas de cosecha, como aparece en la Tabla 1. Mientras que al llegar a la madurez los cultivos perennes siguen produciendo todos los meses, los cultivos anuales pueden cosecharse o no. Si se toma por ejemplo los meses de enero a marzo, la Tabla 1 muestra que ninguno de los cultivos anuales seleccionados es cosechado durante estos meses. Por consiguiente, en el primer trimestre del año la disponibilidad de aceites y grasas depende principalmente de los aceites provenientes de los

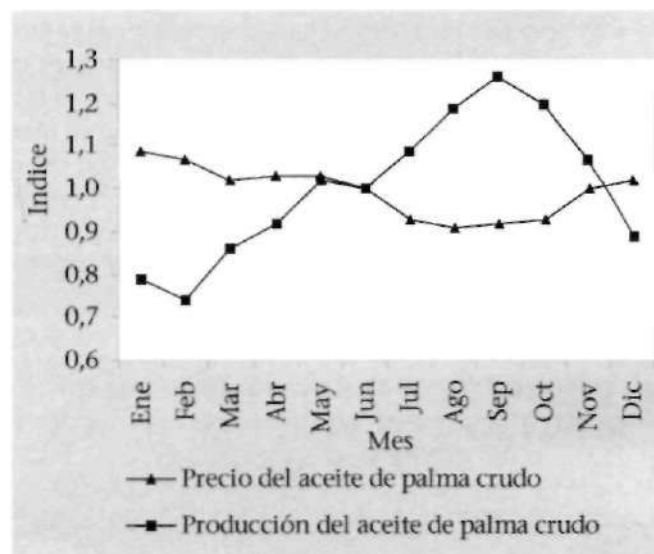


Figura 3. índices de producción y precio del aceite de palma crudo.

cultivos perennes. No obstante, la producción de aceite de palma durante este período es baja y siguiendo sus índices estacionales bajos (Fig. 3). Puesto que la productividad durante este período es baja, el precio debe tender al alza, como lo indican los índices estacionales altos (la Figura 3 indica que los índices de precios van en la dirección opuesta a los índices de producción). La tendencia al alza de los precios durante este período depende también de los inventarios existentes a enero, puesto que éstos se suman a la disponibilidad total y ejercen presión sobre el precio.

Algunos cultivos anuales se comienzan a cosechar en el segundo trimestre del año y la cosecha continúa hasta el cuarto trimestre (Tabla 1). Así mismo, durante este lapso, la producción de los cultivos perennes, como la palma de aceite, sigue registrando una tendencia al alza hasta el mes de octubre. Los índices estacionales de producción están en aumento y en dirección opuesta a los índices de precios (Fig. 3). Durante este período, la disponibilidad de aceites y grasas (tanto de cultivos perennes como anuales) aumenta, a menos que ocurran sequías u otras circunstancias imprevistas.

Tabla 1. Períodos de cosecha y países de cultivos anuales seleccionados.

Mes	Cultivos				
	Soya	Algodón	Maíz	Maní	Colza
Enero	-	-	-	-	-
Febrero	-	-	-	-	-
Marzo	-	-	-	-	-
Abril	S. América	S. América Australia	S. América África	-	-
Mayo	S. América	S. América	S. América África	-	-
Junio	S. América	-	S. América África	-	-
Julio	-	-	S. América África	-	-
Agosto	-	USA	Tailandia URSS, China	-	-
Septiembre	USA URSS, China	USA URSS, China Paquistán Turquía	USA Europa China África URSS Tailandia	URSS	N. América
Octubre	USA URSS, China	USA URSS, China Turquía Paquistán	USA Europa África URSS	India	N. América
Noviembre	USA	USA URSS, Turquía Paquistán	-	India	-
Diciembre	USA	India Paquistán	Norteamérica USA Europa África	India	-

ALGUNAS EXPLICACIONES DE LA RECIENTE BAJA DE LOS PRECIOS DEL ACEITE DE PALMA

La sección anterior explica algunos factores que probablemente podrían afectar el comportamiento de los precios. Como corolario de lo anterior, tal vez uno quiera concentrarse en la reciente baja de los precios para ver la aplicación de dichos factores.

Para recapitular, los precios de los aceites y grasas siguen bajando desde 1999 y una de las razones más probables de la continua baja de los precios, especialmente del aceite de palma, es la incidencia de los factores de la oferta. El escenario de los últimos cuatro años (1997-2000) aparece en la Tabla 2. En 1998, los precios de los aceites y grasas alcanzaron un pico, posiblemente debido a la limitada disponibilidad de éstos en el mercado mundial. Como lo registra la Tabla 2, sólo se registró un leve aumento de la producción (1,6%) y de las existencias (1,9%) de aceites y grasas, lo cual empeoró aún más cuando la producción del aceite de palma bajó un 6,6% ese año y fue difícil para el

consumidor encontrar este producto básico. El principal motivo para la caída de la producción de aceite de palma fue el estrés que sufrieron las palmas después de la superproducción del año anterior, lo cual es la naturaleza normal de la palma de aceite. Por consiguiente, los precios de los aceites y grasas, especialmente los de la palma, aumentaron en forma marcada hasta alcanzar un pico durante el año. El mercado reaccionó en forma espontánea, puesto que en 1998 se registró una caída del 1,2% en el volumen de exportación de aceites y grasas y del 10,4% para el aceite de palma.

En 1999, las circunstancias fueron distintas. El año comenzó con un nivel bajo de existencias de aceites y grasas debido a la estrechez de la oferta del año anterior. Las existencias de aceites y grasas registraron una caída del 1,9%, mientras que la del aceite de palma fue del 13,2% (Tabla 2). A pesar del bajo nivel de los inventarios, se registró un marcado crecimiento de la producción de aceites y grasas en ese año con respecto a 1998 (6,3%). Este incremento se atribuyó al aceite de palma que se había recuperado y aumentado su producción un

Tabla 2. Estadísticas mundiales de los aceites y grasas.

Indicadores	Año						
	1997 miles de toneladas	1998 miles de toneladas	98/97 Aumento (descenso) %	1999 miles de toneladas	99/98 Aumento (descenso) %	2000 miles de toneladas	2000/99 Aumento (descenso) %
Producción							
Aceites y grasas	101.010	102.629	1,6	109.120	6,3	114.164	4,6
Aceite de palma:	17.891	16.706	(6,6)	20.526	22,9	21.591	5,2
Malasia	9.057	8.315	(8,6)	10.554	26,9	10.800	2,3
Indonesia	5.300	5.006	(7,0)	6.250	24,9	6.900	10,4
Existencias iniciales							
Aceites y grasas	13.062	13.310	1,9	13.059	(1,9)	14.319	9,6
Aceite de palma:	3.121	3.245	4,0	2.817	(13,2)	3.712	31,8
Malasia	794	962	21,2	825	(14,2)	1.177	42,7
Indonesia	860	510	(40,7)	700	37,3	740	5,7
Exportaciones							
Aceites y grasas	33.074	32.665	(1,2)	34.325	5,1	35.634	3,8
Aceite de palma:	12.431	11.134	(10,4)	13.815	24,1	14.922	8,0
Malasia	7.747	7.748	0,0	8.914	15,0	9.050	1,5
Indonesia	2.982	2.002	(32,9)	3.319	65,8	4.140	24,7
Disponibilidad total							
Aceites y grasas	114.072	115.939	1,6	122.179	5,4	128.483	5,2
Aceite de palma	21.012	19.951	(5,0)	23.343	17,0	25.303	8,4

22,9%. Ese fue un año de gran producción de aceite de palma, en el cual Malasia e Indonesia registraron un aumento del 26,9 y del 24,9%, respectivamente, lo que produjo una situación en la cual la mayor parte de la gente de la industria denominó de "excedente" de oferta de aceites y grasas, especialmente de aceite de palma. Por consiguiente, en 1999 los precios de los aceites y grasas bajaron a niveles más bajos que en 1998.

La producción de aceites y grasas normalmente aumenta entre 2 y 3,5 millones de toneladas anuales. Por lo tanto, la situación de excedentes de oferta que se registró en 1999 en gran parte se produjo por el gran aumento de la producción de 6,15 millones de toneladas (6,3%). Esta situación continuó hasta el año 2000, puesto que la producción de aceites y grasas registró otro aumento considerable de aproximadamente 5 millones de toneladas (de 109 millones de toneladas en 1999 a 114,1 millones de toneladas en 2000). Adicionalmente, existían 14,3 millones de toneladas de aceites y grasas en inventarios arrastrados de 1999, lo cual contribuyó al incremento de la disponibilidad total de aproximadamente 128,5 millones de toneladas. La producción mundial de aceite de palma fue aproximadamente de 21,6 millones de toneladas en 2000, lo cual representa un aumento del 5% en relación con el año anterior y las existencias aumentaron en forma marcada un 31,8% en el mismo año. Todas estas estadísticas conducen a una situación de excedente que bajó los precios de los aceites y grasas en el año 2000.

Por lo general, los analistas del mercado describen circunstancias como las anteriores con la ayuda de una herramienta llamada relación existencias-uso. Esta relación constituye una medición conveniente de la interrelación oferta/demanda de los productos de consumo. Cuando se compara con relaciones de años anteriores, esto puede dar una indicación del balance relativo entre la oferta y demanda de un producto básico en particular. Las relaciones para los aceites y grasas y para el aceite de palma entre 1997 y 2000 aparecen en la Tabla 3. En 1998, la relación existencias - uso para los aceites y grasas y para el aceite de palma fue más baja que la de los años anteriores (aceites y grasas: 12,11% en

1998 vs. 13,58% en 1997; aceite de palma: 11,22% en 1998 vs. 19,96% en 1997). Lo anterior indica la existencia de una situación de escasez, tanto para los aceites y grasas en general, como para el aceite de palma, lo cual condujo a un aumento de los precios. En 1999 se registró una recuperación de las existencias de aceites y grasas y de aceite de palma que produjo condiciones propicias para las relaciones existencias - uso. El efecto de la anterior coyuntura fue el de la baja de los precios de los aceites y grasas en 1999. La relación existencias - uso de los aceites y grasas en 2000 (13,9%) fue más baja que la del año anterior (14,47%), aunque estuvo por encima del promedio de la década, que fue de 13,6%, lo cual indica una situación de existencias más alta de lo normal para los aceites y grasas. Lo mismo ocurrió en el sector del aceite de palma. Gracias a la situación favorable de la relación existencias - uso, los precios de los aceites y grasas bajaron en 2000, con el aceite de palma como líder de la caída.

ESCENARIO A CORTO PLAZO PARA LOS PRECIOS DEL ACEITE DE PALMA MALASIO

Durante los últimos dos años, el precio del aceite de palma se ha mantenido bajo. ¿Cuál será el escenario del precio del aceite de palma en el corto plazo? El precio se puede mover en una de tres direcciones: hacia arriba, hacia abajo y hacia los lados. Todo depende de los factores de la oferta de aceites y grasas, al igual que del aceite de palma mismo.

En relación con el sector del aceite de palma en Malasia, las existencias del mismo a comienzos del año se encontraban en un nivel muy alto. Se calcula

Tabla 3. Relación existencias - uso.

Relación	Año			
	1997	1998	1999	2000
Aceites y grasas	13,58	12,11	14,47	13,90
Aceite de palma	19,96	11,22	18,48	25,63
Situación:				
Aceites y grasas	Normal	Escasez	Excedente	Excedente
Aceite de palma	Normal	Escasez	Excedente	Excedente

Nota:

Promedio de la relación (1991 - 2000):

Aceites y grasas = 13,6

Aceite de palma = 19,5

que las existencias iniciales de 2001 estaban en 1,4 millones de toneladas, el nivel más alto que se haya registrado en la historia malasia, en términos de existencias. Este nivel representó un aumento del 20,1% sobre las existencias del año anterior. Se calcula que la producción de aceite de palma aumentó 400.000 toneladas en 2001, hasta llegar a los 11,2 millones de toneladas, a diferencia de los 10,8 millones de toneladas producidas en 2002. Este estimativo de producción, unido a los altos niveles de existencias de enero, repetiría más o menos la coyuntura 2000, lo cual pondría a disposición del mercado una gran cantidad de aceite de palma.

El otro gran aportante sería la producción de aceite de soya, cuya producción se calcula en 26,8 millones de toneladas para 2001, lo cual representa un aumento del 5,4% en relación con el año anterior. Esto incidiría sobre la producción mundial de oleaginosas, que podría aumentar a 117,5 millones de toneladas en el 2001, lo cual representa un aumento de 3,3 millones de toneladas con respecto a los 114,2 millones de 2000. El incremento de 3,3 millones de toneladas se podría considerar un poco más alto del aumento normal de 2 a 2,5 millones de toneladas.

Con la relación existencias - uso existe la tendencia a que los precios se recuperen levemente en 2001 en relación con 2000. Esta relación de los aceites y las grasas (12,9%) demuestra que las existencias de los mismos bajarían, en relación con las del año anterior (13,9%) (Tabla 4).

Para el aceite de palma la situación sería similar, por cuanto se calcula que la relación para el año

2001 será de 18,9%, comparada con la de 25,63% del año 2000. Las relaciones más bajas de 2001 indican una escasez de existencias, después de incorporar el consumo aparente en la relación existencias - uso. Teniendo en cuenta estas circunstancias, el precio del aceite de palma no sería mejor ni peor que el de 2000. Si el precio del aceite de palma malasio alcanza el promedio de 996 ringgit malasios (RM) por tonelada en el 2000, se calcula que el precio para 2001 llegaría a un promedio de RM 1.000 por tonelada.

CONCLUSIÓN

En el pasado, el precio de los aceites y grasas ha venido fluctuando y en el futuro su comportamiento podría ser igual. Existen muchos factores potenciales que pueden contribuir a esta tendencia, de los cuales los más probables, de los que se presentaron en el presente artículo, son la oferta de los cultivos anuales, que no es muy estable, comparada con la de los cultivos perennes, debido a que los cultivos anuales están más expuestos a otros factores que pueden fomentar o desestimar su siembra. No obstante, lo anterior no significa que la oferta de los cultivos perennes no tenga un impacto sobre los precios, puesto que ésta también contribuye a determinar los precios y al mismo tiempo intenta suavizar la variabilidad de los mismos. La escasez de cualquiera de ellos puede incrementar los precios en el mercado mundial.

Se calcula que los precios de los aceites y grasas para el año 2001, especialmente el del aceite de palma, se mantenga más o menos cerca del que se registró en el año anterior. Sobre la base del hecho de que el año comenzó con un alto nivel de existencias, los precios alcanzarían un promedio similar al nivel de 2000. Los precios rebotarían hacia el final del año, puesto que se espera una reducción en las existencias finales al cierre del año. La relación existencias - uso ayuda a analizar la dirección futura de este precio.

BIBLIOGRAFÍA

GUJARATI, D.N. 1995. Basic Econometrics. 3rd ed. McGraw-Hill Book Co.

Tabla 4. Escenario para el 2001.

Relación (%)	Año		
	1999	2000	2001*
Aceites y grasas	14,47	13,90	12,90
Aceite de palma	1,48	25,63	18,90
Situación:			
Aceites y grasas	Excedente	Excedente	Escasez
Aceite de palma	Excedente	Excedente	Escasez

Nota:

* Pronóstico

Promedio relación (1991 - 2000):

Aceites y grasas = 13,6

Aceite de palma = 19,5